

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REESUMEN SEGUNDA SEMANA

TRABAJO PRESENTADO AL
PROFESOR ALEJANDRO SANTANA
INTRODUCCION A LA FILOSOFIA EG 130

POR:

DAIANE M. SOTO ALVES

SAINT JUST, P.R.

27 DE MARZO DE 2025

Introducción la filosofía, pág. 87-135.

1.Cuestión de interpretación

A partir del siglo III, las ideas de Justino empezarán a crecer y a dar resultados. El cristianismo busca unir la enseñanza cristiana con la filosofía griega. Los alejandrinos encuentran reflejos del Evangelio en la filosofía griega. Como resultado, se establece en Alejandría una escuela cristiana creada por Panteno y dirigida después por Clemente (160-215), Orígenes (184-253) y Dionisio (190-265). Esta escuela o academia tenía como objetivo enseñar o dar catequesis a quienes estaban interesados en el cristianismo. La tradición de Platón y las ideas de Filón ayudaron a la escuela de Alejandría a crear una interpretación bíblica completamente alegórica del cristianismo. La escuela cristiana de Antioquia, fundada por el presbítero y mártir Luciano de Samosata (fallecido en 312) se basaba en la tradición aristotélica, pero pronto dejó de lado la especulación filosófica y se centró en la interpretación gramatical e histórica de los textos sagrados, sin recurrir a la alegoría y el simbolismo. Esto era muy diferente de lo que hacían en Alejandría, con quienes tenían una rivalidad crítica.

Los reformadores protestantes rechazaron totalmente la interpretación alegórica de la Biblia. La consideraban muy subjetiva e incontrolable. Con el tiempo, el fervor religioso fue disminuyendo y el rigor académico fue aumentando. La teología bíblica se volvió más racional y perdió su vida, lo que llevó al unitarismo doctrinal y al formalismo ético. Estos fueron desafiados en su época por el pietismo luterano y el avivamiento de Whitefield y Wesley.

El miedo al alegorismo llevó a que la teología se simplificara y se transformara en una miología pura, así como en una interpretación bíblica muy literal y temerosa. La alta y baja crítica, la crítica de las formas y sus oponentes creían erróneamente que solo el texto literal era todo lo que se podía entender de la revelación de Dios. Es importante defender el método alegórico-espiritual con fines edificantes y pastorales, para no subestimar ciertos libros de la Biblia. San Agustín utilizó el método alegórico de manera correcta, ya que sabía que la interpretación alegórica podía ser mal utilizada. Él identifica claramente varios tipos de alegoría: 1) alegoría de la historia, 2) alegoría de los hechos, 3) alegoría de las palabras y 4) alegoría de los signos. También existen verdades que se pueden encontrar mediante la razón y otras que deben aceptarse solo por fe. Existen verdades espirituales y verdades históricas. Además, hay diversos géneros y estilos literarios, que es importante abordar con inteligencia

y dedicación. Agustín dice que la tradición, que es el pensamiento que ha existido antes y se pasa de generación en generación, ofrece a quienes quieren entender las Escrituras cuatro formas de interpretación: histórica, etiológica, analógica y alegórica.

Es importante diferenciar entre lo que debemos saber por la historia, lo que debemos encontrar usando la razón, y lo que debemos recordar y creer sin saber si es verdad. Debemos investigar dónde se encuentra la verdad que siempre es igual a sí misma y cuál es la manera de entender las alegorías que la Sabiduría de Dios ha mostrado a través del Espíritu Santo.

Debemos descubrir cuál es la verdadera fe, tanto la histórica y temporal como la espiritual y eterna, a la que debe ajustarse toda interpretación de la autoridad. Es importante ver hasta qué punto la fe en lo temporal ayuda a entender y alcanzar lo eterno. También hay que reconocer el propósito de las buenas acciones y diferenciar entre la alegoría de la historia, la alegoría de los hechos, la alegoría de las palabras y la alegoría de los signos sagrados. Además, el estilo de las Sagradas Escrituras debe interpretarse según las características de cada lengua.

2. Estrategia misionera de las escuelas

La escuela de Alejandría y la de Antioquía eran el centro del conocimiento en el Imperio romano; tenían una estructura simple y funcional. Las escuelas eran únicas y estaban dirigidas por “filósofos” que creaban un lugar para personas interesadas en aprender sobre filosofía. El estudiante se quedaba con el filósofo hasta que sentía que podía hacer su propia investigación filosófica, la cual también compartía con otros. Gracias a este sistema, apoyado por la cultura grecorromana, el cristianismo logró irse difundiendo entre personas acostumbradas a compartir ideas en público, algo que quizás nunca volverá a suceder de la misma manera. En el siglo IV a.C., Alejandro Magno llegó a Egipto y lo conquistó. La ciudad "egipcia" de Alejandría fue fundada por Alejandro en el 332 a.C., en la desembocadura del río Nilo. Se ubica en un lugar clave donde se juntan dos culturas: la oriental y la occidental. Fue la capital del conocimiento en Oriente durante mil años. Alejandría se había vuelto, gracias a los Tolomeos y la creación de escuelas filosóficas y científicas, en el centro principal de la ciencia y la cultura, similar a lo que fue Atenas en el pasado. Los alejandrinos combinaban todas las religiones, mitologías y misterios de su tiempo. Los egipcios fueron influenciados por la cultura griega en Alejandría, y así apareció una clase de egipcios que hablaba tanto griego como egipcio, que fueron los verdaderos precursores de la ciencia comparada de religiones. El platonismo era la filosofía más importante en Alejandría. Todas las religiones y filosofías podían tener un lugar en la alejandrina, incluyendo la cristiana. En Alejandría se

realizó la conocida traducción griega del Antiguo Testamento hebreo, llamada Septuaginta. Fue la versión oficial de las sinagogas y ayudó a que los griegos pudieran acceder a las enseñanzas religiosas del judaísmo. El Apolos de Hechos 18:24 era de Alejandría y era "poderoso en las Escrituras". Según la tradición, el evangelista Marcos trajo el cristianismo a la ciudad. Lo más seguro es que para el año 150 d.C., la Iglesia ya estaba bien establecida en Alejandría y se convirtió en un importante lugar de debates largos y apasionantes. Las circunstancias históricas que llevaron al pensamiento filosófico a enfocarse en problemas morales y a la necesidad de encontrar el sentido, el valor y el propósito de la vida, ayudaron de manera importante, desde una perspectiva filosófica, a activar el sentido religioso que existía en las antiguas culturas orientales.

3. Filón, el precedente inmediato

Filón, un sabio judío de Alejandría, vivió en la época de Cristo. Él fue el primer filósofo del judaísmo (30 a.C.-50 d.C.) y fundó la Escuela cristiana de Alejandría. No sabemos mucho sobre Filón, quien parece haber ido a Roma como embajador de su comunidad para cambiar la opinión que los romanos tenían del pueblo hebreo. Los dos elementos que definen a Filón son su forma de entender la filosofía platónica y su trabajo para desarrollar la filosofía basada en las Escrituras hebreas. Filón hizo de Platón un deudor de Moisés, porque según él, Platón aprendió del Antiguo Testamento. Esto, según Filón, explica la similitud entre la revelación divina y la filosofía. Estaba muy seguro de que no puede haber una verdadera contradicción entre la Biblia y la filosofía, si se sigue el sentido alegórico del texto sagrado. Este enfoque será utilizado ampliamente por la escuela cristiana liderada por Clemente. Por su tendencia a seguir las ideas de Platón, Filón es conocido como el "Platón hebreo".

Por sus creencias y principios, Filón debe interpretar el Antiguo Testamento de forma alegórica, acomodando su historia y sus enseñanzas a los conceptos de la filosofía griega. Aristóbulo de Paneas (160 a.C.), un judío y filósofo muy respetado, fue el primero en usar el método alegórico para estudiar el Pentateuco. También defendió que la filosofía griega y la ley de Moisés están relacionadas y son dependientes. Por ejemplo, él decía que al mencionar la mano de Dios, no se trata de un antropomorfismo, sino de una representación alegórica del poder de Dios. Platón dijo que no se debe creer en nada que no sea digno de Dios. Cualquier cosa que no estuviera de acuerdo con el sentido ético aceptado o que ofendiera lo que se considera correcto, debía ser entendida de manera alegórica. La realidad es que no es un método muy correcto en la práctica, pero es bastante efectivo en su objetivo. Había tres

señales que mostraban al intérprete que un texto era alegórico: a) Si incluía afirmaciones que no eran dignas de Dios. b) Si una afirmación iba en contra de otras o causaba algún tipo de conflicto. c) Si la historia era alegórica por sí misma. Filón buscará en las Escrituras para encontrar la verdadera filosofía. Los cristianos también harán lo mismo siguiendo su ejemplo.

3.1. La alegoría como expresión filosófica

La alegoría es una forma de lenguaje que expresa un significado diferente al que se dice directamente. Es una herramienta de lenguaje para expresar un significado más profundo que el que se entiende directamente. Paganos y cristianos estaban de acuerdo con esta definición. La interpretación alegórica se usó desde hace mucho tiempo en la obra de Hesíodo y, sobre todo, en la de Homero, ya que los dioses que mostraba eran muy parecidos a los humanos, incluso en su falta de moralidad. En la defensa de Homero, se argumentó que sus historias solo eran una fachada y que, en realidad, ocultaban una enseñanza clara y verdadera. El riesgo de la alegoría está en que no se puede controlar cómo se deducen e interpretan sus significados. El método alegórico no ayuda a lograr una interpretación objetiva y no arbitraria del texto bíblico. Para el alegorista, es muy tentador justificar todo usando su fantasía e imaginación. En relación a la Biblia, el método alegórico llevó a encontrar en ella significados inaceptables, aunque se argumente que hay un significado simbólico que está escondido debajo o por encima del texto. Es un método que no se debe usar en exceso, pero tampoco se debe ignorar completamente. El cristianismo protestante ha visto muchas veces interpretaciones históricas muy frías y sin relevancia actual. Si la interpretación de la Biblia no ayuda a guiar nuestra relación con Dios, ¿cuál es su propósito?

3.2. Creación y conocimiento de Dios por el Logos

Filón se basa en la idea esencial de la existencia divina, interpretada a través de la filosofía de su tiempo. Dios es el Ser absoluto, el acto puro, que no cambia ni se mueve, lleno de perfección, profundo e incomprensible en su esencia, sin características distintas. Es un Uno que ha creado el mundo de manera libre y que solo se puede conocer a través de sus obras. “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento revela la obra de sus manos” (Sal. 19: 1). Dios crea a través de su Logos. **El Logos (Verbo) es el Hijo de Dios** y de la Sabiduría. En términos platónicos, significa el “lugar de las ideas”, que es el conjunto de todos los pensamientos divinos, o la “concepción” de las cosas en Dios. El logos muestra las “ideas” de Dios en la materia, que es imperfecta y el origen del mal. Debido a la gran importancia de Dios, es necesario proponer un intermediario entre Dios y los seres humanos: **el Logos**. Este

es la imagen y el reflejo de Dios, la razón que piensa, el Hijo mayor que dirige y organiza el universo. Incluso el hombre que tiene fe puede saber quién es, pero no qué es. Su esencia es la luz original. Cualquier nombre que usemos para describirlo no es correcto. Ninguna característica del mundo puede ser suya. Dios es más grande que el bien y la unidad, y solo puede ser llamado Ser, como lo sugiere la palabra hebrea Yahveh. Él que es. Dios tiene dos cualidades principales: a) La bondad. b) El poder. Por la primera, él es realmente Dios; por la segunda, es el Señor. Entre estas dos potencias, hay una tercera que las une: **la Sabiduría, Logos o Verbo**, que es la **Imagen perfecta de Dios**. Jehová me tenía desde el principio, desde tiempos antiguos, antes de crear el mundo. Cuando creó los cielos, yo estaba allí” (Pr. 8:22-31). El Logos **ha sido el agente que ha hecho posible la creación del mundo**. Antes de hacer el mundo, Dios creó un modelo perfecto de él que no se puede tocar, es sin forma y se parece a Él, y ese modelo es el Logos. Según Filón, el **logos es el lugar** donde están las ideas, a través del cual Dios organiza y forma las cosas materiales. Dios crea de inmediato con su palabra, sin poner nada entre los dos. Al principio estaba el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba al principio con Dios. Todo fue creado por Él, y sin Él no se hizo nada de lo que existe (Jn. 1:1-3). Cristo es la imagen del Dios que no podemos ver, el primero de toda creación. En Él se crearon todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra, visibles e invisibles. Esto incluye tronos, dominios, poderes y autoridades; todo fue creado por Él y para Él. Él existe antes de todo, y todas las cosas dependen de Él (Col. 1: 15-17). El ser humano está conectado con el Logos divino, tanto en su existencia como en su conocimiento. Su alma, que es inmortal e inmaterial y tiene entendimiento, es lo que lo convierte en imagen y semejanza del Logos. El alma asciende hacia este Logos, que es lo que realmente hace al hombre, sin tener en cuenta el cuerpo. Se libera de la prisión del cuerpo y se separa del mundo sensible, que es solo el material relacionado con el Logos.

4. El gnosticismo, un intento fallido

Los gnósticos fueron los primeros en usar un sistema de escuelas filosóficas en el nuevo cristianismo, pero la Iglesia los rechazó y los consideró herejes. El movimiento gnóstico quería que la gente de su tiempo respetara el cristianismo, pero el enfoque que eligieron era arriesgado para la fe que intentaban apoyar. La interpretación gnóstica de la revelación bíblica llevaba a su muerte. El cristianismo, con Clemente, tomó la responsabilidad de "ilustración filosófica" desde la perspectiva ortodoxa. Los cristianos de Alejandría que seguían a la Iglesia querían recuperar el pensamiento pagano y hacerlo parte de la Iglesia, sin poner en riesgo su fe. El gnosticismo no logró ofrecer una auténtica filosofía cristiana para la

Iglesia. El problema gnóstico más importante era la existencia del mal en el mundo, un obstáculo donde fracasaron al incluir ideas persas de un dualismo que chocaba con el monismo cristiano. Para la gnosis, la salvación requiere ayuda, esfuerzo y trabajo mental; en cambio, para el cristianismo, la salvación es un regalo del cielo, que se recibe gratis y se muestra a través de una vida de amor y servicio a Dios y a las personas. La teología ortodoxa solía ver al Reino de Dios como algo muy ligado a la Iglesia, mientras que los gnósticos se enfocaron más en la dimensión interna del Reino de Dios, entendida como autoconocimiento. Esto guarda cierta similitud con la enseñanza tradicional al respecto. El Reino está dentro de ustedes y también fuera de ustedes. Hoy en día, podemos decir que la "salvación gnóstica" no se ve como una liberación del pecado, sino como una manera de alcanzar la realización personal. Tanto el gnosticismo como la psicoterapia destacan la importancia del conocimiento, especialmente el autoconocimiento, que es una comprensión profunda de uno mismo. Clemente será el primero, siguiendo a Ireneo, en experimentar una verdadera gnosis cristiana que está sujeta a la fe revelada. Esta fe es el criterio más importante de verdad, por encima de la investigación filosófica y de la supuesta iluminación especial de los gnósticos. La escuela cristiana de Alejandría se encargará de usar la ciencia, la filosofía y la razón para apoyar la fe. Según el conocido traductor de la Biblia Jerónimo, Panteno fue un gran explicador de la Palabra de Dios. Dejó muchos comentarios bíblicos, donde explicó su método de interpretación alegórica y espiritual del Antiguo Testamento.

5. Clemente de Alejandría, la gnosis cristiana

Clemente (150-216) nació quizás en Atenas. Un hombre muy culto, viajó por Siria y Palestina antes de vivir en Alejandría. Ahí conoció a Panteno, de quien se hizo alumno, y tras la muerte de este, se volvió el director de la escuela de catequesis por la que será famoso. Escribió el *Protréptico*, en el que Cristo se muestra como el Verbo que nos anima a vivir la fe cristiana. Al igual que Justino, tiene un carácter amable y gentil, pero como filósofo es superior, poseyendo un talento y una claridad sorprendentes. Clemente no sigue los caminos comunes ni usa ideas ya hechas. Se dedica a ayudar a los hombres a acercarse a Cristo. Clemente, como cristiano, destaca la importancia de la fe. La fe y el conocimiento no pueden existir uno sin el otro. Según Clemente, todos los hombres, especialmente aquellos que se dedican a la especulación racional, tienen un "destello del Logos divino". Mayormente los filósofos no puedan alcanzar la verdad completa, que solo es revelada por Cristo. Claro, los filósofos han combinado la verdad con la falsedad, por lo que lo correcto no es rechazar por completo sus enseñanzas, sino elegir lo que sea verdadero y dejar de lado lo falso. La fe es el estándar que

da la selección (Strom., 11, 4). Seamos cambiantes inteligentes que guardan la moneda de oro puro y verdadero, evitando la falsa. Reunamos las palabras valiosas que dijeron, y dejemos a un lado sus ridículas creencias y sus historias sin valor. Ama la razón; porque incluso las Escrituras, que nos recomiendan tener fe antes que razón, no te serán útiles si no las comprendes bien" (Agustín, Ep. 120 ad Consentium 13-14). En el reino de Dios, el trigo crece junto a la cizaña. Lo mismo ocurre en el reino filosófico, donde el orgullo personal y el de las escuelas actúa como cizaña en el campo de la verdad. A veces es imposible obtener la primera cosa sin perjudicar la segunda; solo queda enseñar y educar la mente en la lógica y el razonamiento que diferencie la verdad de lo falso y del error. El cristianismo, por su amor a la verdad, es el más interesado en la crítica y el examen, sin cerrarse de manera rígida a conocer diferentes puntos de vista que compiten por alcanzar la verdad y que cada uno, a su manera, ayuda a descubrir. Algunos que se sienten muy capaces creen que no vale la pena estudiar filosofía o el arte de discutir, o incluso conocer la naturaleza. Prefieren quedarse solo con una fe simple, como si pensarán que se puede cosechar uvas sin haber cuidado las viñas antes. La gnosis de los gnósticos es una falsa gnosis porque pone la relación entre filosofía y fe al revés. La "gnosis" cristiana es una sabiduría genuina, porque se basa en la Palabra de Dios hecha carne: Cristo. Cristo, sabiduría de Dios, guía y profesor de toda la humanidad. La fe es la base fundamental de la filosofía. Ante las diferentes opiniones y argumentos del conocimiento humano y de la ciencia común, la fe reconoce la verdadera moneda de la falsa. Por eso, Clemente, que es platónico, toma ideas de los estoicos y de otras corrientes con libertad, porque, como él dice, la verdad no es solo estoica, platónica, aristotélica o epicúrea: simplemente es la verdad; y solo ella es la que da valor a las diferentes doctrinas, no al revés. La verdad siempre ha sido el guía de la fe cristiana y seguirá siéndolo, a menos que se separe de su base en el Dios verdadero. La validez de la "filosofía cristiana" está en su deseo de buscar la verdad.

5.2. Miedo de los cristianos a la filosofía y la cultura La filosofía

La filosofía asusta a muchos por su forma de cuestionar las tradiciones. Se siente orgullosa de pensar de manera libre y siempre ha intimidado a los que son más vulnerables. La filosofía a veces parece tener un olor a ateísmo que preocupa. Sin embargo, como en el caso de Sócrates, quien fue condenado por ser ateo, él tenía una idea de Dios más profunda que la de sus ejecutores. Solo un pensador cristiano coherente podía evitar caer en la misma trampa de sus críticos. Para el creyente que está

informado, alejarse de la filosofía es solo un paso hacia la irracionalidad. No tiene que escapar de la cultura como lo hacen los animales sin razón. Por el contrario, la persona bien educada debe buscar todos los recursos que pueda, siempre y cuando los use solo en lo que le sea útil. La gente común, como los niños que tienen miedo al coco, teme a la filosofía griega porque les asusta perderse en ella. Sin embargo, si la fe que tienen, porque no me atrevo a llamarla conocimiento, es tan débil que se puede perder con argumentos, que se pierda. Esto me hace confiar en que no tienen la verdad. Pero la verdad siempre gana: las opiniones incorrectas son las que se desvanecen (Strom. VI, 11,89, 10,80,5).

5.3. La gnosis cristiana A partir de la Reforma

Para corregir el abuso de la tiranía de la iglesia sobre el pueblo ignorante y sometido a los doctores que no los entienden, se ha destacado que la verdad del evangelio es completamente accesible y comprensible para todos. Esto incluye a teólogos y trabajadores del campo, jueces y costureras, personas educadas e ignorantes, de acuerdo con la oración de Cristo que dice: "Te agradezco, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque mantuviste estas cosas ocultas a los sabios y a los entendidos, y se las mostraste a los niños" (Mt. 11:25). Esto es cierto en cuanto a las verdades necesarias para la salvación, pero sin olvidar que el Evangelio también es una enseñanza divina que hace exclamar a san Pablo: "¡Oh la grandeza de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios!" (Ro. 11:33)

Aunque la verdad cristiana es una, se puede entender de diferentes maneras, sin afectar la igualdad fundamental entre todos los cristianos. Nadie debería sentir celos porque sus hermanos más educados pueden dar explicaciones más detalladas sobre el contenido de las Escrituras, cuales son útiles para toda la Iglesia. Las Escrituras muestran una sabiduría divina llena de significados. No basta con solo escuchar, sino que, con un estudio profundo e inteligentemente, intentar encontrar y comprender su sentido escondido. Lo que es más importante para nuestra salvación está cubierto por un sentido profundo, maravilloso y celestial. No debemos escuchar esto de cualquier forma; es necesario entender con

la mente el verdadero mensaje de El Salvador y su pensamiento más íntimo" (Strom., V, 4, 25). El cristiano sabio es como un agricultor que sabe sobre la tierra, la cuida y la trabaja esperando obtener cosechas. El gnóstico cristiano es quien sigue la voluntad de Dios en su revelación, tanto en lo simple como en lo complicado. Siempre permite que Dios actúe como Dios y actúa con cuidado, alineando lo espiritual con lo espiritual (1 Ca. Por la gnosis, la fe se mejora, de modo que solo a través de ella el creyente logra su perfección. La fe es un valor interno que no busca pruebas sobre Dios, sino que acepta su existencia y se conecta con su realidad.

En resumen, es secreto es no duda de Dios, sino tener fe, es la base de todo. A través de Dios se da el inicio y el cierre. De hecho, se dice: (Al que tiene, se le dará más) (Lc. 19:26): a quien tiene fe, se le dará el conocimiento profundo; a quien tiene el conocimiento profundo, se le dará el amor; a quien tiene amor, se le dará la herencia. La fe es, de alguna manera, un conocimiento resumido de lo más importante, mientras que la gnosis es una explicación clara y sólida de las cosas que se han creído por fe, que se basa en ella.

Clemente destaca con mucha claridad que se llega a la verdad a través del amor. Dios, la verdad más alta y puro amor, solo se revela a quienes le aman, lo que incluye ser humildes y sinceros. Debemos seguir al Logos de la verdad con sencillez y pureza, como niños que obedecen. Como dice (Mt. 18:3).

5.4. Teología negativa de Filón también está presente en Clemente, con una nueva determinación

No sabemos directamente qué es Dios, pero podemos entender lo que no es eliminando algunas ideas. Dios no es un cuerpo, ni la tierra, ni el cielo, ni la Luna, ni el Sol, ni las estrellas, ni ninguna sustancia física. Si no se limita a los cuerpos del espacio, ¡mucho menos a los de la Tierra! Dios no cambia. Afirmando claramente que "Dios es espíritu" (Jn. 4:24). Pero va más allá de cualquier espíritu cambiante, supera el espíritu que a veces sabe y a veces no; que a veces recuerda y a veces olvida. Dios es indescriptible;

decimos más fácilmente lo que Él no es que lo que realmente es. Dios es algo que no se puede definir. Él es “lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre” (1 Co. 2:9). A pesar de esto, Agustín va a hacer una corrección importante. Él dice que las afirmaciones sobre la naturaleza divina no solo son negativas, sino que también muestran aspectos positivos de Dios comparados con lo humano. “Yo soy un Dios celoso” (Éx. 20:5) muestra un rasgo muy humano que, al aplicarse a Dios, nos revela una forma de entender su amor y pasión por la creación. El error está en intentar dar a Dios características que no se encuentran en las criaturas, y por eso no son divinas. Barth, quien es principalmente un teólogo de la Revelación, sostiene que la única comparación válida entre Dios y las criaturas es la analogía de la fe. Esto se refiere a la que está confirmada por la revelación que Dios hace de sí mismo.

6. orígenes, sistema y novedad

La persecución contra los cristianos de Septimio Severo (202/3) hizo que Clemente tuviera que dejar Egipto y refugiarse en Capadocia. Ahí se quedó y no regresó a Alejandría. Orígenes asumió su cargo en la dirección de la escuela. Orígenes (184-253) fue estudiante de Clemente y, con su propio esfuerzo, creó una obra de gran tamaño. Se le consideran entre 600 y 800 obras. Su texto más famoso es la respuesta a Celso, un filósofo platónico que criticó con dureza al cristianismo.

La primera presentación organizada de la filosofía y teología cristianas responde a las preguntas de los cristianos de Alejandría alrededor del año 230. Estos cristianos tenían que enfrentarse al pensamiento judío ilustrado, la gnosis y la filosofía de Platón, que estaba muy presente en su tiempo.

Para Orígenes, la Escritura tiene dos sentidos: uno literal y otro espiritual. Este método se respalda en Filón, los profetas hebreos y Pablo, quien afirma que "la letra mata, más el espíritu vivifica" (2 Ce. 3:7). La "letra", que significa el sentido literal, mata, pero el "espíritu", que es lo mismo que el sentido espiritual, da vida (Contra Celso, VII 20). No debemos pensar que, porque usamos los mismos escritos y herramientas que los

judíos, somos sus discípulos. Él quiere que se vea la diferencia entre los discípulos de Cristo y los de la Sinagoga: debemos mostrar que la ley, que ellos no entendieron bien y por eso no aceptaron a Cristo, fue dada a la Iglesia con el propósito de enseñarles a través del sentido espiritual. El cambio del significado literal al significado espiritual, que también se llama alegórico y místico, de las Sagradas Escrituras, es el movimiento de la fe hacia el conocimiento, de creer a entender la creencia. Al profundizar en su interior, la fe se transforma en conocimiento y espíritu. Este proceso se ve en los apóstoles, quienes primero logran el conocimiento a través de la fe y luego avanzan en su conocimiento hasta poder conocer al Padre (In Mat. XII, 18). La fe, por su propia naturaleza, busca sus razones y se transforma en un conocimiento profundo de la verdad. Aunque las creencias de la fe son las mismas para todos, no todos tienen las mismas razones y motivos para considerarlas creíbles. Agustín dirá que la fe sencilla es para la gente común, que no sabe mucho y no puede hacer otra cosa (Epistola 120, 2, 8). Sin embargo, el hombre sabio debe hacer más, aportar algo de su parte para que su apoyo, aunque sea en parte consciente, sea más sólido (De quantitate animae, 7, 12). Agustín también propone una separación clara entre fe y conocimiento. La fe siempre es lo más importante y tiene la mayor autoridad. Como dijo el profeta: Si no creen, no entenderán. A través de la fe, el creyente se hace dueño de la salvación, que se convierte en conocimiento dentro de él, como se menciona en el Evangelio: "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien enviaste" (Jn. 17:3). Al principio, el conocimiento no es completo, pero con esfuerzo y pidiendo ayuda divina que aclara los sentidos internos, el creyente puede acercarse al conocimiento perfecto, la verdadera "gnosis", cuya revelación total está guardada para el más allá. Orígenes pide a todos los creyentes que no solo crean, sino que también entiendan. Te invita a la sabiduría; no a la del mundo, sino a la que las olas muestran. Es imposible estudiar teología sin filosofía, ya que no tener una buena formación intelectual significa ignorar y subestimar la verdad que hay en la revelación y las preguntas que surgen del mundo y la cultura. La voz divina es así que solo la escuchan

quienes el que habla quiere que la escuchen. La voz de Dios en las Escrituras no se siente ni se comprende fácilmente. Es la voz de la fe, quien tiene su alma en Dios escucha la voz de Dios. La Palabra, aunque sea auténtica y muy creíble, no es suficiente para mover el alma humana, a menos que quien la comparte tenga un cierto poder de Dios. Orígenes no sigue una visión intelectual de la Escritura como una verdad absoluta de Dios, sino que la comprende y la explica de manera existencial, viva y dinámica, evitando discusiones inútiles y académicas. El logos de Dios está cerca de ustedes; en realidad, está dentro de ustedes, y quita la carga del alma de cada persona para hacer brotar en ella el agua viva... Porque tú llevas en ti la imagen del Rey celestial, ya que Dios, al crear al hombre al principio, lo hizo a su imagen y semejanza. Esta imagen no está fuera del hombre, sino en su interior. Orígenes es el primer gran maestro de la vida espiritual, y en su obra se encuentra la base de la espiritualidad cristiana que influirá en los siglos siguientes. En soteriología, está tan cercano a Pablo que, si hubiera seguido su doctrina, se habría escrito una historia diferente en el siglo XVI, durante el debate sobre si el pecador se justifica por fe o por obras. "Fiel a Pablo, Orígenes cree que la Justificación del pecador es un regalo de Dios, que se recibe por fe y no por mérito humano, y que Dios da junto con la fe la capacidad y el deseo de hacer el bien" (José Vives, Los Padres de la Iglesia, p. 253).

7. El elemento oriental Somos hijos de nuestro tiempo y de nuestro entorno.

No hay acción humana que pueda escapar de las influencias socioculturales. El pensamiento siempre muestra la situación que lo afecta y guía. Por eso, la teología y la filosofía no son iguales en diferentes partes del mundo. Es importante recordar la cultura local o nacional de algunas filosofías cuando las estamos evaluando. En Alejandría, como hemos visto, se unieron diferentes elementos culturales que llegaron de Oriente, como las religiones de la India, Egipto y Persia, adaptadas al pensamiento griego. Plotino, nacido en Egipto y miembro del ejército del emperador Gordiano durante su campaña en Persia, quería "adquirir un conocimiento

directo de la filosofía que se practica entre los persas y de aquella que se honra entre los indios". Mucho antes que él, Pitágoras, el más grande de los matemáticos griegos, se inspiró en las ideas orientales. A lo largo de la historia muchas ideas de difíciles comprensiones han sido presentadas. Una de las ideas más importantes era cambiar el sentido y el valor de lo que se entiende por infinito, y ver la despersonalización como un camino hacia la salvación. Muchas de estas ideas aparecerán en la teología mística cristiana, en el lenguaje ortodoxo que se considera necesario y útil.

8. La idea del cristianismo según la filosofía de Hegel

Nadie como Hegel logró sacar el máximo provecho de esta idea filosófica. No es un texto sencillo, pero es muy valioso para futuros estudios sobre las implicaciones filosóficas del cristianismo. La base de la filosofía cristiana es que cada persona reconozca la verdad y a Dios como Espíritu. Además, es importante que el ser humano sienta la necesidad de compartir esta verdad. El hombre necesita entender que esta verdad es para él y debe estar seguro de que es posible. El primer punto importante en la religión cristiana es que el ser humano se da cuenta de la unidad entre la naturaleza divina y la naturaleza humana. Por eso, el hombre llega a esta verdad al entender que el logos se convierte en carne en Cristo. El hombre, en general, es un proceso que implica negar lo inmediato y, a través de esta negación, llegar a conocerse a sí mismo y a su unidad con Dios. Por lo tanto, debe renunciar a su deseo, su conocimiento y su naturaleza. Esta renuncia a su naturaleza se ve en la pasión y muerte de Cristo, así como en su resurrección y elevación a la derecha de Dios Padre. Cristo fue un hombre integral, experimentó lo que todos los hombres enfrentan: la muerte; sufrió y se sacrificó como cualquier ser humano, dejó de lado su naturaleza y fue recompensado por eso. Dios es la fuente de la santificación y la elevación del ser humano hacia Él. Así, toma conciencia de cómo ha llevado a cabo este proceso, esta transformación de lo limitado. Esa es, de hecho, la idea del cristianismo en general según el increíble Hegel.

Referencias:

Ropero, Alfonso. (1999). Introducción a la filosofía, su historia en la relación con la teología. Editorial CLIE. España. ISBN 84-8267-365-3 , pág. 87-135.

